

().

# Trabajadores Sexuales Masculinos.

Vujosevich, Jorge, Gimenez, Liliana y Moreira, Stella Maris.

Cita:

Vujosevich, Jorge, Gimenez, Liliana y Moreira, Stella Maris (2004).  
*Trabajadores Sexuales Masculinos.* : .

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/stella.maris.moreira/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pYeQ/n2D>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Vujosevich, Jorge. **Trabajadores sexuales masculinos**. *En libro: Jornadas Gino Germani*. Vujosevich, Liliana Giménez, Paula Mariotti, Cecilia odríguez Godoy, Emilia Rodríguez justo. JIIFCS, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina. 200?. p. 15. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/germani/vujose.rtf>



www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

[biblioteca@clacso.edu.ar](mailto:biblioteca@clacso.edu.ar)

## TRABAJADORES SEXUALES MASCULINOS<sup>1</sup>

### Autores

Vujosevich, Jorge

Giménez, Liliana

Moreira Stella Maris

Rodríguez Godoy, Cecilia

Rodríguez Justo Emilia\*

### Colaboradores

Blostein, Diana

Lauphan, Walter

Mariotti, Paula

Milenaar, Verónica

Turquí, Juliana

### Asesora

Kornblit, Ana Lía

### La sexualidad: enfoques teóricos

En los últimos años la sexualidad es analizada desde un eje aparentemente excluyente “constructivismo vs. esencialismo” (Kornblit, 1998).

Para el construccionismo la sexualidad se caracteriza por (Gagnon, 1990):

- 1) La sexualidad no es un fenómeno que se da del mismo modo en todos los tiempos y los espacios culturales; la vida sexual es como toda la vida social: una actividad dependiente de circunstancias sociales y culturales.
- 2) No existen similitudes en cuanto al significado otorgado a la conducta sexual en diferentes culturas.
- 3) Las ciencias que estudiaron la sexualidad son ellas mismas productos culturales. La investigación acerca de la sexualidad construye la conducta estudiada, tanto como ayuda a difundirla y legalizarla.
- 4) La conducta sexual es aprendida en circunstancias particulares en una cultura determinada. El dominio de lo que es aprendido incluye todos los aspectos de lo sexual, desde la lectura de los hechos fisiológicos a las experiencias del placer sexual y lo que se considera el climax sexual. En particular, no se nace homosexual, se aprende a serlo.
- 5) En la mayoría de las sociedades la conducta sexual y la conducta de género están ligadas en algún grado. Estas diferencias de género a menudo son tratadas como si fueran de origen biológico, pero tanto el género como la sexualidad son formas aprendidas de prácticas sociales.

<sup>1</sup> Este trabajo está comprendido en el proyecto de investigación “Trabajadores del sexo una población olvidada en los programas de prevención del SIDA” (SO74) Subsidiado por la SECYT de la UBA, período 2001-2002. (vujosevi@mail.retina.ar)

\* Jorge A. Vujosevich, Lic. en Sociología (UBA). Docente e Investigador en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) y Departamento de Ciencias Sociales (UNLu).

Liliana Giménez, Lic. En Sociología (UBA). Docente e Investigadora en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Ha trabajado en numerosos proyectos vinculados con la sociología de la salud.

Moreira, Stella Maris, Lic. en Sociología (UBA). Docente en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA):

Rodríguez Godoy, Cecilia, Lic. en Sociología (UBA).

Rodríguez Justo, Emilia, Estudiante de Sociología (UBA).

Otros autores enrolados en la misma corriente incorporan la idea que la sexualidad no es algo estático que puede expresarse en diferentes formas en distintas fases de la vida.

Siguiendo a Weinrich presentamos un criterio clasificatorio de la sexualidad que nos permita diferenciar algunas de las situaciones observadas.

**Problemas de definiciones teóricas:** el primer problema que aflora al referirnos a una cosa como la homosexualidad es precisamente que la homosexualidad no es una "cosa". Intentando salvar esta dificultad epistemológica (común a todo el espectro de las ciencias sociales) aparecen definiciones que encuentran la "cosa" a estudiar no en el individuo sino en la conducta. McIntosh (1968) entiende que hay homosexualidad cuando nos enfrentamos a "conductas abiertamente homosexuales". Pero si bien la definición es directamente operacionalizable, plantea el problema de que requiere conductas observables

Estos ordenamientos teóricos nos permitirán –siguiendo la tradición de los “tipos ideales”- explorar los comportamientos personales a fin de comprender sus acciones, con la posibilidad de construir posteriormente hipótesis que faciliten su explicación.

Si bien cualquier criterio clasificatorio reduce la multiplicidad de las situaciones, pues nunca son homomórficos con la realidad -se construyen exagerando algunos de sus aspectos- a partir de estos “tipos” se intenta romper el planteo ultra reduccionista de sexualidad = sexo. No es un trabajo fácil. La resistencia existente hacia la homosexualidad o cualquier otra forma alternativa de sexualidad tiene sus orígenes en las mismas ideas preconcebidas. Tanto hombres como mujeres homosexuales constituyen, con su mera existencia un desafío a los roles sexuales, la familia tradicional, y el monopolio heterosexual sobre el amor y las relaciones.

Para ello se utilizarán cuatro aspectos o dimensiones independientes entre sí. Ellas son:

1. *Sexo*. Clasificación biológica basada en la reproducción. Sus manifestaciones más visibles suelen ser los genitales, pero se puede diferenciar a partir del material genético codificado en los cromosomas. En general todos los elementos de la constitución sexual forman una unidad coherente, pero hay un pequeño porcentaje de personas que nacen con elementos de uno y otro sexo (hermafroditas, intersexuales).
2. *Orientación sexual*. Es la disposición erótica/afectiva, es decir, el sexo que nos resulta eróticamente atractivo: el otro sexo (heterosexual), el mismo sexo (homosexual), o ambos (bisexual).
3. *Identidad sexual o sexo psicológico*. Es el sentido subjetivo de pertenencia a uno u otro colectivo sexual (masculino o femenino) o a ninguno en particular. Es el modo en que nos vemos a nosotros mismos. Algunos autores le denominan identidad de género.
4. *Personalidad sexual o rol social sexual*. Es el sexo que –intencional o involuntariamente- se proyecta como propio ante los demás, es decir la adherencia a las conductas que son vistas socialmente como apropiadas para hombres o mujeres. Algunos autores a este aspecto también denominan identidad de género.

## Objetivos

- 1) Construir una tipología de trabajadores sexuales masculinos.
- 2) Explorar las circunstancias personales y sociales que llevan a los trabajadores sexuales a practicar la prostitución.
- 3) Conocer el grado en que adoptan medidas de protección con respecto a la infección por el VIH.

## Metodología

El proyecto se desarrolla en la Ciudad de Buenos Aires, realizando observaciones dirigidas, entrevistas abiertas a informantes claves y entrevistas en profundidad a trabajadores del sexo. Hasta la fecha las observaciones y entrevistas sólo se han realizado a travestis que ejercen la prostitución en la calle. Se han efectuado treinta entrevistas en los barrios de Palermo, Saavedra, Núñez y Constitución.

### **Circunstancias que las llevaron a ser travestis**

Se ha dicho (Silva y Oliveira, 1996) que las travestis asisten a su propio nacimiento.

El momento de su revelación, de hacer pública su condición tiene distintos significados y que las experiencias al mostrarse abiertamente pueden ser muy diversas

Por un lado, el abandonar *la intolerancia de estar entre dos mundos*, les permite reprogramar su vida en torno a proyectos ya no clandestinos.

*Yo tenía que estar en un lugar o en otro y estaba en el medio; entre dos mundos.*

Por otro lado, esta decisión constituye una ruptura, conlleva también pérdidas, que pueden ser aceptadas en virtud de priorizar un futuro alejado de la represión que implica el ocultamiento de su condición.

*Cuando lo asumís perdés muchas cosas; perdés la aceptación de los amigos*

Entre algunas travestis se habla de “destape”. Es una expresión que refiere a la comprensión y aceptación de sus sentimientos por parte de los otros.

*Tenés que decidir. O vivís toda tu vida tapando lo que sos o te destapás y sos como sos.*

En algunos casos es la propia familia la que favorece el asumirse:

*Mi hermano mayor me dijo: Si te la vas a comer, cométela escondida y que nadie se entere que sos marica y sino, que todo el mundo se entere. Pero no estés ahí, en el medio.*

Puede plantearse que la formación de la identidad sexual es un proceso que se desarrolla en el transcurso de la vida. A lo largo de las diferentes etapas, distintos motivos han incidido en la necesidad de la decisión.

- a) Sostienen tener su orientación sexual desde niños, existiendo algunos testimonios que apuntan hacia un esencialismo que atribuyen tanto a cuestiones “biológicas” como “divinas”.

*Se nace así, se nace*

*Digamos que ya nací para ser mujer, pero no soy mujer ¿te das cuenta? Después acá me hice revisar con los médicos sobre las hormonas. Tengo más hormonas de mujer que de varón*

*A veces cuando estoy sola me pongo a pensar por qué Dios me mandó así. Si él sabía que iba a ser así, me hubiera mandado una mujer o directamente un hombre, un chico normal como cualquiera.*

- b) La conciencia de su orientación sexual, reflejada en los comportamientos de los primeros años de su infancia.

*Desde chiquita era mariquita. Desde los cuatro años mi abuelita me consentía y me enseñaba a bordar, a coser y a cocinar.*

*Desde chiquita me llamaban la atención los hombres.*

*Me sentía rara, incómoda. Me tenían que atraer más los juguetes de hombres y me atraía más una muñeca.*

*Soy así desde que tengo uso de razón. Siempre jugué con muñecas*

- c) La representación negativa del gay “mariquita”, como otro disparador que reafirma su necesidad de definirse, percibiéndolo como una victoria alcanzada.

*Los gays afeminados no se aceptan. Como gays son un relajó. Entonces tenés que optar por hacerte travesti.*

*Hay algunos gays que considero cobardes, porque están desesperados por ponerse una peluca.*

*No me gusta el gay afeminado. Vos lo ves y es un ridículo que está todo el tiempo ahhhj. Me parece totalmente desagradable.*

*El gay afeminado no es ni una cosa ni la otra. Lo ves con un lomo grande, un bigote tupido y es más mujer que yo hablando. En cambio una travesti, es una travesti. Ya se decidió.*

En los relatos de sus trayectorias de vida, previas a este momento de decisión, se alude a la vivencia del conflicto, que emergía al estar ubicadas en un espacio nuevo, un espacio especial.

*Tenía que esperar a que se vayan mis hermanas y esconderme en su habitación, maquillarme y ponerme faldas.*

*Yo de mi casa no salía vestida; me vestía en otro lado.*

*Cuando te empezás a dar cuenta que sos diferente primero luchás contra eso. Porque es un trauma la niñez, pasás a ser el hazmerreír de todos.*

Sospechamos que a diferencia de lo constatado en investigaciones sobre homosexuales masculinos (Kornblit, 1998), las travestis no han intentado modificar su orientación sexual.

El conflicto en la etapa adolescente no es vivido internamente desde la dicotomía homosexual-heterosexual, sino que se puntualiza en la presión social ejercida especialmente en el ámbito familiar. Frente al clima de hostigamiento de sus familias no sólo no cedieron ante las presiones sino que validaron su opción sexual.

*Yo no me iba a privar de usar una minifalda porque a mi papá no le guste.*

*Lo que pasa es que te discriminan... Como los padres te dicen que sos hombre, hombre y hombre y, bueno, no te aceptan. Para que me estén maltratando mucho me vine para Buenos Aires,*

*Mi papá un día me dijo: vos tenés huevos, vos tenés que ponerla en una concha.*

*Me estaba obligando a algo que no quería. Entonces le dije: Mirá, yo tendré huevos y todo lo que vos quieras, pero a mí me gusta el hombre.*

Frente a la seguridad insoslayable de ser quienes son, urge la necesidad de contárselo a la familia.

*Lo hablé primero con mi abuela... porque mayormente me crié con ella. Siempre le tenía a ella más confianza que a mi madre*

*En mi casa era una situación preexistente. Lo que se estaba gestando era justamente el momento en que yo dijera: bueno papá, mamá está pasando esto. Pero creo que siempre lo supieron; había que blanquear esa situación nada más.*

### **Autodefinición**

Al definirse a sí mismas recurren al abandono del binarismo hombre-mujer, considerándose diferentes, especiales.

*Que no sea una mujer no quiere decir que sea un hombre.*

*No soy mujer, nací con una sexualidad diferente. Soy una travesti, me gusta ser travesti.*

*Me vas a catalogar como mujer y no lo soy. Me vas a catalogar como un hombre y no lo soy.*

*No soy hombre ni mujer, soy travesti, Para mí la mujer es un espejo mío.*

*Sos para la naturaleza, un hombre disfrazado. A mí me preguntás ¿quién sos? Si sos mujer, hombre, tipo... Una mujer no sé lo que es. Un hombre ¿quién dice qué es un hombre? ¿Un hombre es tener pito? ¿Qué es la verdad exacta? Yo soy yo.*

Tal como se ha señalado en otras investigaciones (Cáceres y Rosasco, 2000) reafirman su condición de personas "como cualquier otra", "normales", "comunes y corrientes", aunque con una sexualidad diferente.

*Nosotras somos normales porque sabemos lo que queremos.*

*Me considero una persona entre comillas, lo que se puede decir común y corriente como cualquier otra persona. Lo único que cambia de mí es que yo asumí mi verdadera identidad, pero después no cambió nada: quiero, río, odio, no quiero... etc.*

Millot (1983) define al transexual por su relación con el órgano peneano, vilipendiado por el transexual, mientras que el travesti goza de él.

De acuerdo a los relatos de nuestras entrevistadas, surge que si bien se inclinan mayormente a desempeñar un rol pasivo, cada parte de su cuerpo tiene un lugar de importancia en la búsqueda de placer, canalizando también su goce sexual por el órgano masculino.

Los siguientes testimonios nos aclaran algo más sobre esto:

*Ante la sociedad me gustaría que el hombre que esté conmigo sea él el hombre. Ahora lo que pase debajo de las sábanas, si yo tengo que hacer de hombre o de mujer es problema mío. Pero ante los ojos, la imagen femenina la tengo yo y la masculina él.*

*El travesti en sí es pasivo. Nos volvimos degenerados porque los tipos se volvieron degenerados. O sea, el tipo viene y te toca adelante y las reacciones que tenemos son de humanos, de hombres.*

*Yo cuando empecé en la calle era pasiva, pero al tiempo pasó que, tanto vienen los chicos y te tocan que te hacés activa. Me da un poco de vergüenza ser activa, prefiero ser pasiva.*

### **Visión del futuro**

En referencia a la perspectiva de futuro podemos decir que: a) en algunos casos no es el deseado pero posible de llevarse a cabo, b) en otros es inexistente, visualizando un final a corto plazo y c) existe un tercer grupo para los que el porvenir es un proyecto difícil de concretar, cercano a la inviabilidad tornándose el “sueño de la cenicienta”

En sus relatos sobre sus trayectorias de vida, el pasado y el presente aparecen como momentos de lucha contra reiterados intentos de asfixiarlas. Luego de escucharlas resulta casi imposible distinguir entre el rostro verdadero y las máscaras que le adjudican al porvenir.

Las distintas visiones respecto al futuro infunden desde conformismo hasta delirio, por lo que tenemos razones para presumir les espera un mañana infeliz.

*a) Quiero estudiar profesora... Cuando termine de hacer mi cuerpo a ver si con el título me dan trabajo. Tengo que empezar de cero para arriba; después se van a ir dando las cosas... y bueno, salir primero de este hotel y alquilar un departamento, despacito, despacito van saliendo, no de golpe.*

*b) La sociedad piensa de que porque somos travestis asocian malandraje, la droga, el alcohol, la prostitución... Y la gente no se da cuenta que tenemos un corazón que sufre, que tenemos ideas, proyectos que nunca se van a concretar.*

*b) Nuestra vida profesional es corta. Hasta los 35 años podés tener arrastre. Después no te come ni el ácido; tenés que tener alguna moneda en el bolsillo.*

*c) La mayoría de las chicas no se ven de acá a 10 años. Yo de acá a 10 años me veo...te va a sonar muy fantasioso, me veo una señora con plata, porque sin plata no llegaría a ningún lado. Mi sueño es ser una estrella ¿me entendés? Tipo Susana Giménez. Es un vuelo muy alto, pero ese es mi pensamiento.*

## Origen

La mayoría de las entrevistadas provienen del interior, de las provincias norteañas del país.

Vinieron de sus provincias hace apenas un par de años corridas por un ámbito social hostil que les negaba un espacio donde llevar a la práctica libremente su condición de travesti.

A la represión policial como el principal desencadenante de su migración a Bs. As, las leyes duras que no sólo penalizan el ejercicio de la prostitución sino que además impiden que circulen libremente estando travestidos, se suma la exacerbación de los prejuicios sociales característica de los pueblos pequeños.

*Bs. As fue algo que tampoco nunca estuvo en mis planes (...) me vine porque las leyes salteñas son una estupidez, en Salta caes presa por estar maquillada (...) y esas son cosas que te obligan a irte.*

*Nos vinimos para Bs. As porque en Tucumán, porque allá la policía te lleva presa.*

*Allá (por Tucumán) te llevan una vez (...) y después te meten adentro, allá la policía es como que cumplen más, es más duro.*

Otro aspecto a tener en cuenta es el ámbito familiar, dado que asumir públicamente su identidad ha constituido para muchas el desafío más grande que debieron enfrentar. Salvo algunas excepciones, la desaprobación y la condena que reciben de algún integrante de la familia, principalmente madre o padre, constituye el segundo factor por el que abandonan su lugar de origen.

*(...) Me fui a los 14 años de casa porque era horrible.*

*Vivía con mis padres, no me aceptaban para nada, por eso me fui. (...) Yo me fui a los 14 años y ya no volví. Porque, una cosa es vivir y otra cosa es ser (...) Yo tenía 15 años y estaba vestida de mujer, y me pegaban una patada. Si me descubrían me mataban a golpes.*

*Mi familia ahora es mi soporte, al principio me costó mucho (...). Mi hermano varón es el mayor de todos (...) y yo soy el menor de todos, (...) él quería que yo sea todo lo que él era, (...) a él le costó mucho asumirlo. (...) el día que mi mamá se dio cuenta de lo que yo era (...) le dio como un ataque de nervios a la pobre y me dio como cinco cachetazos (...) y después se encerró en su habitación. (...) me sentía controlada, entendés, y quería hacer una cosa y quería andar bien con la otra y a raíz de eso quedaba mal con el otro grupo y feo, feo, feo. Y entonces (...) dije bueno: lo mejor que puedo hacer es irme, de mi casa irme.*

*(...) Mi vida fue horrible, no fue una cosa muy linda, tuve que luchar sola para llegar a ser lo que soy y me puse contra mi familia. Hay una persona ahí, que es mi mamá que no va a terminar de aceptar nunca, por más que te diga que sí, me trajo al mundo siendo un varón, de vez en cuando se le escapa un Candi o un Marcela (...) Con respecto a mi papá (...) yo lo amo a mi papá porque es la única persona que me apoyó en todo y hoy me apoya en todo. (...) para ser lo que llegué a ser uno pelea, yo tuve que aprender cosas buenas y cosas malas y yo aprendí a renunciar a mi familia. Yo a los 18 años me fui de mi casa y aparecía una vez por año y para ellos era una caja de sorpresas porque una vez les aparecía de una manera y mañana de otra (...) En los momentos que yo he necesitado del apoyo de mi familia me dieron más mis amistades.*

*(...) A veces la gente, allá del norte, te discriminan un poco de día, la gente, las mujeres, los hombres.*

## **Escenario geográfico**

De los relatos se desprende que todas se han iniciado en la prostitución en un escenario callejero. La mayoría sigue ejerciendo en dicho ámbito a excepción de las mayores que han dejado la calle por un departamento privado.

*(...) Yo trabajo en la calle, siempre trabajé en la calle. En la época en que no se podía también.*

*(...) Hoy en día no lo practico (la prostitución callejera), a esto tipo panamericana ya no lo hago, prefiero hacerlo acá en mi casa, (...) ya no corro ese riesgo de estar en las calles de morir bajo las ruedas de un coche.*

La zona roja de Palermo y Constitución en donde trabajan las entrevistadas, son lugares con alto tránsito de vehículos y escasa circulación de gente. A diferencia de Palermo, el nivel socioeconómico de Constitución es bastante más bajo y su fisonomía urbana es sustancialmente diferente.

Estos lugares tienen una iluminación considerable, matizada por la sombra que brinda la presencia de una buena cantidad de árboles, los que muchas veces sirven de resguardo a las travestis ya sea de la policía o de algún transeúnte molesto.

Los claroscuros de esas calles les permite ofertarse sin exponerse en demasía, mostrándose sin ser vistas por completo.

De todos modos, no existe una “zona” propiamente dicha; mas bien lo que se ve es la existencia de un radio de acción relativamente amplio. En su interior, las travestis se diseminan generalmente de a pares en lugares estratégicos cercanos a albergues transitorios.

Sumado a los clientes y la policía, las travestis mencionan a los taxistas como un actor que juega un rol muy importante en el ejercicio de su profesión.

Accionando como desde un segundo plano, muy discretamente, de manera tal que nadie repararía en sus movimientos, son para las travestis su pase de salida en situaciones complicadas, ya sea porque deben rotar de esquina a causa de la presencia policial o por cualquier otra causa que las obliga a salir rápidamente de la zona en que están.

Parecen verlos como iguales, cada uno desde su profesión: “marginales”. Se saben protegidas y acompañadas y por qué no, son un mutuo cable a tierra a la hora de tomarse un descanso en la jornada laboral.

*(Refiriéndose a los taxistas) son tan marginales como nosotras, nos hacen la gamba llevándonos de un lugar a otro sin cobrarnos.*

Como en una película de Peter Greenaway, en ese mundo de sombras imprecisas, en ese reino de lo difuso, la oscuridad es el preámbulo, la antesala de lo imprevisto, en donde las miserias, las fantasías y la extravagancia configuran una “grotesca armonía” que da al territorio su marca personal.

### **Escenario territorial**

Se ha entendido por territorio (Guattari, 1989) un espacio vivido, tanto como un sistema percibido en el seno del cual un sujeto se “siente en casa”. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación cerrada sobre ella misma.

La existencia de una territorialidad en donde se inscriben “las redes de circulación travesti”, es un fuerte indicador de la presencia de denominadores comunes en relación a códigos, estética, predilecciones, intereses y apetencias sexuales.

Dentro de esa territorialidad cuyos límites no están siempre bien definidos, el escenario callejero trascendería el status de mera escenografía de la oferta y la demanda, para constituirse en un “lugar privilegiado de intercambios”, en un “punto de fuga para los deseos reprimidos”, en donde clientes y travestis se conectan a partir de códigos e intereses comunes.

Fuera de la delimitación espacial donde las travestis ejercen cotidianamente la prostitución, de los actores que participan en la transacción sexual y de los desplazamientos que se llevan a cabo dentro del territorio, existe una fuerte propensión a agruparse, a residir y frecuentar lugares comunes, lo que da sustento a pensar en la existencia de una subcultura travesti.

### **Circunstancias que las condujeron a prostituirse**

En sus relatos nuestras entrevistadas dan cuenta de las razones y circunstancias que las llevaron a iniciarse en el ejercicio de la prostitución.

Podemos citar:

- a) La posibilidad de obtener mayores ingresos.

*Trabajé en un comedor de la cancha de River... Yo me di cuenta que no, que necesitaba algo más. No quería esperar todo un mes para ganarme \$200. Yo quería más y bueno, así fue. Y bueno, entonces empecé a salir.*

*Entonces trabajábamos todos los días. Yo soy una persona que le gusta sacar las cuentas. En esa época ganaba un sueldo de \$400 y vos de esto en un mes sacás \$3.500.*

- b) La tentación de ejercer la prostitución que surge al compartir el hábitat con sus compañeras prostitutas

*Yo quería buscar trabajo honestamente. Me quedé sin plata. No encontré y acá me hice amiga de las chicas y ellas salían a trabajar. Ellas venían con toda la plata y yo me quedaba... Y se me prendió la lamparita y bueno, voy a tener que salir.*

- c) El gusto por la profesión en sí misma y por otro lado el hecho que la profesión permite un espacio propicio para manifestar una feminidad exacerbada, vedetismo.

*Me gusta este trabajo. Es mentira que no hay posibilidades. Como cualquier otra persona yo podría juntar plata y ponerme un negocio. En el momento que no lo hago es porque no quiero.*

*Prefiero salir con un vestido hasta el suelo, pegadísimo tipo Moria Casán, que se me note todo. Lo veo más sexy que mostrar todo.*

*Me gustan los vidrios polarizados. Me siento toda una estrella.*

- d) La imposibilidad de obtener un empleo

*Hoy pido un trabajo que se ofrece en la esquina que es un kiosquito y tengo la capacidad de diez personas juntas, y porque estoy así, por mi sexualidad no me lo dan.*

## Cientes

Aunque suele haber clientes fijos, la mayoría son golondrinas. La gran oferta de travestis les permite cambiar siempre por una distinta.

*Los (clientes) ocasionales porque siempre tengo la expectativa de encontrar un buen gato, y los fijos porque son los que te ayudan a mantener el puchero.*

Por otra parte, con los clientes “fijos” el vínculo que establecen tiene otro matiz. Ya no representa una fuente de ingresos como cualquier otro; valoran más en ellos que las visiten, aunque no sea para pagar por un servicio, que se preocupen en preguntar cómo están y que lo hagan desprejuiciadamente.

*Yo tengo clientes que vienen a verme (...) y a charlar y no tienen ningún problema en asumir que están conmigo.*

No hay una edad ni un estado civil que define a los clientes; son requeridas tanto por hombres de más de 40 años como por jóvenes de 20 años, como así también por solteros y casados.

El poder adquisitivo de estos también es variado; hay profesionales que llegan en autos importantes y hombres de clase media baja.

*(...) De pronto viene un ejecutivo de Sylvapen que tiene cuarentaipico de años y detrás llegó un camionero (...) que tiene 23 (...), el precio varía depende de la cara del tipo.*

*No hay un nivel de clientes, porque de repente para un “fitito” (...) y vos le decís 60 pesos y el tipo te dice –bueno dale, subí (...) y por ahí paró un Mercedes Benz y te dice Ay! no, es caro.*

Lo que sí aparece como una constante en los relatos es el gran porcentaje de clientes que bajo una apariencia de hombre de negocios ocultan un entusiasmo desenfrenado por usar ropa interior femenina y de intercambiar roles con las travestis.

Esta situación genera contradicciones en las travestis, puesto que mientras ellas esperan tener un rol pasivo con su cliente, las circunstancias las pone a jugar un papel activo, proporcionando en algunos casos el ámbito en donde esos clientes desinhiben sus preferencias ocultas, quedando reservado para ellas el rol de espectadoras no inquisidoras.

*Acá los tipos (...) traen portaliagas que cuestan ochenta pesos (...). Vienen y te dicen (...) quiero que me veas vestido de mujer y me digas cómo me queda.*

*Los clientes (...) tienen dos personalidades (...). Ellos vienen te levantan y después cuando vas a la habitación quieren que se lo cojan. (...) se desnuda y se convierte en más mujer que yo.*

La existencia de una doble vida en estos clientes, quienes a diferencia de ellas niegan su verdadera orientación sexual, impacta en las travestis rotulándolos de degenerados.

Por otro lado, remarcan la actitud de muchos que, aprovechándose de la inexperiencia y la falta de recursos económicos de las travestis más jovencitas, sobre todo en el interior, intercambian servicios sexuales por un sándwich.

*(...) Me indigna que se la tengan que coger (a la travesti jovencita) por un sándwich en el norte (...) vos sos un degenerado hijo de puta, te fue a pedir un pan para comer y abusaste.*

Aparece como el servicio más solicitado el sexo oral, pocas veces se refieren a otros servicios. Como dijimos líneas arriba, son muy solicitadas también para jugar un rol activo con el cliente.

*Yo ahora que soy grande sí (refiriéndose a su condición pasiva), pero antes era superactiva porque se gana más, pero si me lo piden ahora también.*

## **Relación con la policía**

En general, hacen una diferencia entre el trato que reciben de la policía de capital en detrimento del que les da la policía de la provincia de Bs. As., siendo mucho más gentil el primero.

*Los policías de acá tendrían que ser (...) como los de capital, una vez me llevaron y me decían señorita de acá, señorita de allá..*

Opinan que mantener un bajo perfil evitando la confrontación, es la mejor manera para evitar problemas mayores como ser el arresto o los malos tratos.

Justifican el accionar policial, cuando éste consiste en el levantamiento de actas o la invitación a que se retiren de la zona (nunca la represión propiamente dicha), aduciendo que al fin y al cabo es su trabajo y que así como ellas hacen el suyo, la policía hace lo propio.

*La policía es un instrumento (...) cumplen con su trabajo (...) si a mí me pagan para que vaya y meta presa a la travesti que está en la esquina voy y lo hago (...). Si te sonríen sonríele, pero si te tratan mal ignoralos porque tenés siempre las de perder.*

A pesar que en términos generales no aparecieron expresiones condenatorias del accionar policial en el ámbito de la Capital Federal, hubieron algunas excepciones que hablaban de malos tratos.

*Acá cuando viene la brigada, son gente que están acostumbrados a tratar con delincuentes (...) te tratan como tratan a los delincuentes. No tienen consideración.*

Por otro lado, se presenta como una constante en sus relatos, el abuso de autoridad de las fuerzas policiales en sus provincias de origen.

## **Respecto a la droga**

Si bien aceptan que droga y prostitución “van de la mano”, argumentan que es muy difícil mantener un ritmo de vida como el que llevan sin el aditamento de algún “extra” que les permita sostenerlo. En ninguno de los casos analizados hablan de un consumo personal. Por el contrario,

sostienen que si bien saben que se utilizan drogas en su ambiente siempre descargan la utilización de drogas duras, cocaína básicamente, en una “otra” carente de identidad o en sus clientes.

*El trabajo te lo exige, aguantar tantas horas sin uso de drogas... yo nunca probé drogas (...) pero conozco gente que, si no se toma un pase de cocaína...*

*Acá en Palermo no hay ambiente de droga, yo sé que en otros lados hay travestis (...). En Constitución yo sé que hay, están perdidas en la droga.*

Sólo asumen la utilización de estimulantes socialmente aceptados como el alcohol o, en el mejor de los casos, reconocen haber consumido en sus inicios pero nunca en la actualidad.

*(...) Entre nosotras corre mucho la droga, yo te digo las cosas como son (...) yo me tomo una botellita de coñac antes de venir a trabajar porque el frío no lo soporto.*

*Mi único vicio es el cigarrillo y la Coca Cola, he pasado por todos los vicios, (...) he probado porque para mi mundo yo he tenido que conocer todos, pero supe decir no y otras personas no.*

## **Relación de Pareja**

De sus comentarios se desprende que cuando hablan de su “pareja” se refieren a un hombre con el que pueden llegar a tener un contacto un poco más asiduo, que ocasionalmente las llama por teléfono y que las trata respetuosamente sin maltratarlas.

*Y ahora tengo una pareja (...) me llama por teléfono todos los días, me pregunta cómo estoy y me cuenta sus problemas. (...) Me gusta porque me tiene en cuenta (...) no me pega, no me golpea ni nada, me llevo bien hasta el momento.*

A cambio, parece haber una entrega total por parte de ellas, dejando para uso exclusivo con los clientes todo tipo de medida preventiva.

*Mi bomboncito es un chico muy bueno, no me toma, no se droga, no fuma, es amante del trabajo (...) con él hice muchas cosas que con otra persona no pude haber logrado nunca (...) fue mi primera entrega.*

Pero lo que no parece haber con estas relaciones es una continuidad considerable en el tiempo, así como tampoco una adecuación al modelo de novio/ pareja tradicional que existe entre los heterosexuales y homosexuales: jamás hablan de proyectos, de compartir, de convivencia.

En cuanto al ideal de pareja, queda claro que lo que buscan es el prototipo del hombre “macho”, un hombre que se mantenga en su rol masculino, sin invadirles el espacio de lo femenino que ellas necesitan para desplegar su “vedettismo”, que las haga sentir protegidas, casi en una relación de poder totalmente sometidas, pero por sobre todas las cosas que imponiendo su rol activo, deje el rol pasivo exclusivamente para ellas. Las “maricas” no les interesan.

## **Relación con sus pares**

Respecto a este tema, las entrevistadas establecen una diferencia entre lo que es la relación con sus pares contemporáneas y la que establecieron en sus inicios con una par experimentada.

En cuanto a las primeras sostienen que en general, lejos de existir camaradería o amistad entre ellas, lo que hay es una competencia muy fuerte, al punto que muchas veces se hace dificultoso tomar un consejo o una palabra de aliento sin caer en la duda y el recelo.

*Me gusta ser muy ermitaña (...) No porque sea loca, me gusta estar sola acá (...) mis pares no son malas personas, pero son muy competitivas, constantemente está la competencia. Entonces te hace que te aisles.*

*No es fácil la amistad entre las travestis, porque hay mucha competencia (...) hay un cierto recelo (...) yo soy amiga de todas (...) pero la amistad es en sí difícil.*

*Lo que pasa es que en el ambiente este hay muy poca amistad (...) no hay muy buena relación entre todas, porque hay una competencia enorme, una quiere estar mejor que la otra y eso genera mucha envidia (...) te hacés cirugías para quedar muñeca (...) por eso es que las travestis cada vez son más perfectas.*

Por su parte, cuando se remontan a sus inicios y hablan de las travestis “veteranas en el oficio” que las amadrinaron, hacen referencia a los consejos, a las lecciones recibidas, amargas y dolorosas en algunos casos, a sus enseñanzas de la estética femenina, en suma al “saber hacer” de la prostitución como a una forma de solidaridad, de cuidado, recibida de alguien que, avezado en el oficio transfirió a sus pupilas el conocimiento sobre los mecanismos de supervivencia básicos para que puedan ser de ahí en más dueñas absolutas de sus vidas.

*Siempre está la mariquita o el travesti más grande (...) con ella empecé a sacar a la luz muchas cosas mías (...) me enseñó desde depilarme hasta cómo esconderme el pito (...) te enseña cosas buenas así como te enseña cosas malas, te enseña cómo defenderte de la gente (...) ella me enseñó esas cosas para tener como un caparazón, porque esas mismas cosas que ella me decía, después me lo decía la gente común (...) y a mí no me importaba ya.*

*Hay personas del ambiente de nosotras que son buenas y malas personas (...) hay personas que te van a decir (...) ¿quién sos vos? ¿quién te trajo? (...) si encuentro yo alguna mariquita que recién comienza, nuevita, y trato de decirle lo que a mí no me dijeron, y trato de decirle que no haga la noche, porque corrés muchos peligros.*

## **Organizaciones**

Saben de la existencia de organizaciones como la CHA por ejemplo, pero no es mucho lo que dicen de ellas. Consideran que hacen demasiada política, creen que deberían reorientar su accionar hacia medidas específicas, como ser capacitación para generar empleos y lugares donde llevar a la práctica estos oficios.

*Se podría hacer muchas cosas con nosotras (...) poner sucursales de peluquería, donde hay muchas travestis, si alguien nos querría ayudar, nos podrían ayudar, pero la cosa es que a nosotras no nos quiere ayudar nadie.*

*Todo eso es una farsa para que trabajen algunas. Ellas vienen por acá (...) pero están acomodadas en su trabajo, y nosotras acá, muertas de frío, muertas de hambre (...) las organizaciones no nos sirven para nada.*

*Sé que existe el CHA, que existen un montón de cosas como ellas, pero nunca tuve relación con ellas.*

*Si, existen organizaciones, pero no estoy muy de acuerdo yo (...) hay personas que pueden participar y hay personas que no se merecen que estés apoyándolas a ellas, porque piden otras cosas (...) yo eso no lo apoyo, yo esas organizaciones de que las transexuales piden una libreta de mujer, no..*

Coinciden en que la mejor campaña a favor de ellas, la esta llevando adelante Florencia de La Vega, conocida travesti del espectáculo, ya que aunque tenga cosas que no son de su agrado, constituye otra manera de llegar a la gente, alternativa a la prostitución.

*Florencia De La Vega es una campaña para nosotras, porque ella está demostrando desde un lugar público que no todas somos así como todo el mundo piensa, ella es una campaña para mí (...) más allá que pueda tener opiniones de su persona, que no me gusta, que es muy varonil (...) está haciendo una campaña para nosotras que es muy buena. (...) Esas son formas como la de Florencia de limpiar un poco la imagen de la gente.*

*Hay una sola, la De La Vega, que representa bien al travesti, pero igual no me gusta la De La Vega, me parece muy chocante.*

### **Significado de SIDA. Sexo seguro. Análisis.**

En las entrevistas realizadas hasta el momento no surgió de manera espontánea el tema SIDA, existiendo la preocupación por el mismo.

*Te pueden hacer un montón de cosas. Los tipos se pueden zarpar. Realmente uno no conoce a la persona con la que está saliendo. Te pueden quitar la vida. Hay mucho riesgo, como por ejemplo contagiarte un montón de enfermedades; como todos sabemos está el SIDA.*

*Uno puede pensar que está sano y no sabe en qué momento puede tener la enfermedad.*

*Sinceramente le tengo cagazo. Le tengo cagazo a tenerlo.*

Por otra parte, resultó imposible traspasar la muralla de concreto que constituye el discurso instalado en todas las entrevistadas sobre los mecanismos de protección contra el SIDA y que, curiosamente se limita a reproducir los consejos que imparten las campañas masivas de prevención: preservativos de a docena en sus carteras, coito con preservativo, felatio con preservativo, nunca sin ellos.

*Oral con preservativos también. Todo, todo con preservativos, aparatos con preservativos si hay que utilizar un aparato con preservativos.*

*(Refiriéndose al uso de preservativo) Si, siempre, para hacer bucales (...) siempre. (...) Y trato de que se lo ponga o ponérselo, le digo: cuidate, mirá que tenés familia.*

*Yo mi amor me cuido, llevo como treinta profilácticos en un monederito largo (...) Creo que todas hacemos la francesa con profiláctico (...) Hay algunos que (...) te dicen: No, profiláctico no (...) y le digo: mi vida no vale \$20 ni \$50, porque tengas ganas de agarrarme sin profilácticos.*

*Si existiera un preservativo que me cayera de la cabeza a los pies me lo pondría, mi única arma hoy por hoy, es el preservativo, en mi cartera los llevo siempre. (...) la gente que quiere tener conmigo sexo sin preservativo, está más enferma que yo, porque el que tiene que tener más miedo es él (...) yo sin preservativo, ni lo toco.*

*Yo me cuido con profilácticos Tulipán, siempre hay que llevarlos en la cartera. (...) Si el tipo viene y me dice: Mira, no quiero usar forros. (...) tratás de convencerlo de que lo use, si el tipo insiste en no usarlo (...) te perderás \$30 o \$40, pero tu salud vale mucho más.*

Cuando afirman que las campañas de prevención deben estar orientadas a los heterosexuales porque ellas ya han aprendido a cuidarse con “la mano dura” aceptando que muchas de ellas están enfermas o han muerto a causa del SIDA, dan lugar a pensar que esos cuidados extremos a los que hacen referencia no son tales. Esta idea se refuerza al escucharles decir que entre las más jóvenes por inexperiencia

no se toman ciertos recaudos, o que son “otras” las que no se cuidan.

*No hay una conciencia colectiva en el ambiente de que \$30, no te alcanzan para los remedios si te enfermás, sí, es así en el ambiente de las travestis.*

*Hoy por hoy, la travesti es la parte social que más conciencia tomó del preservativo (...) es feo ver morir gente que vos querés de SIDA (...) gente hermosa y de repente la ves peor que una flor marchita, y eso te hace tener miedo. (...) las campañas del ministerio de salud no tienen que estar referidas a nosotras, nosotras sabemos(...) tienen que estar dirigidas a los adolescentes, a la gente común.*

*Yo, por \$20 vi morir muchas de SIDA (...) yo vi varias (...) quedarse invalidas, peladas.*

*Hay varias chicas colegas (...) que tienen HIV.*

*(Refiriéndose al preservativo) Hay muchas chicas que (...) se mueren mucho.*

En definitiva, podemos inferir que más allá del discurso existe una fuerte exposición al contagio, sobre todo porque dejan entrever que el cliente es quien determina la práctica sexual. Lejos de alguna forma de empoderamiento de su parte, son los clientes quienes controlan la situación.

Respecto al análisis, existe una razón para no hacerlo: el miedo a un diagnóstico de seropositividad. Sólo una entrevistada lo realizó, pero como parte de un chequeo médico.

*Y no digamos que ese es el mayor de los miedos que tienen las travestis, que es el hacerse el análisis del SIDA.*

*Me lo hice hace cinco meses. Me tenía que hacer un estudio por unas manchas en las manos. Entonces me salió una enfermera y me dijo: ¿te querés hacer el estudio del VIH? Yo no sabía si decirle sí o no, porque tenía miedo. Me lo hice con miedo y hasta el día de ir a buscar el resultado tuve miedo. Le decía a mi vieja que tenía miedo de que me saliera que tenía algo.*

Haberse aceptado y definir el rumbo de sus vidas como lo que son, como travestis, ha sido la gran epopeya personal por la que cada una a su tiempo ha tenido que pasar. La segunda batalla que han enfrentado ha sido mostrarse tal cual son a su entorno familiar.

En una vida estigmatizada fundamentalmente por la no aceptación por parte del entorno en el que se desenvuelven, no es descabellado ver en la formalidad de su discurso en cuanto a los métodos de protección contra el SIDA un mecanismo integrador, una táctica sutil para no quedar fuera del sistema.

Pero lo que sí dejan notar es que de una u otra forma desean terminar con los preconceptos y la marginalidad los que se robustecen por el desconocimiento de la sociedad hacia ellas. Todo proceso es en esencia teleológico. Con sus dichos, sus pensamientos y sus anhelos están ensayando escaramuzas, abriendo el camino como una llama encendida con vocación de hoguera, que es dirimir su tercero y gran combate, tal vez el definitivo: la aceptación lisa y llana de la sociedad.

## **Bibliografía**

Abate, Florencia (1998) *El, ella, ¿ella? Apuntes sobre transexualidad masculina* (Buenos Aires: Perfil).

Aggleton P. (1993) *Bisexualities and AIDS* (Londres: Taylor & Francis).

Altman, D. (1999) “Foreword”, en P. Aggleton *Men who sell sex* (Londres: UCL Press).

Barrán, José Pedro (1990): “Historia de la sensibilidad en el Uruguay” (tomo 2 *El Disciplinamiento (1860-1920)*) (Montevideo: Banda Oriental/FHC).

Becker, H.S. (1985) *Outsiders* (París: Métailié).

- Boles, J. y Elifson, K. (1994) "The social organization of transvestite prostitution y AIDS", *Social Science and Medicine*, 39, 1, pp. 85-93.
- Boswell, J. (1980) *Christianity, Social Tolerance and Homosexuality* (Chicago: University Press)
- Cáceres, C. y Rosasco, A. (2000) *Secreto a voces: homoerotismo masculino en Lima. Culturas, identidades y salud sexual* (Lima: REDESS Jóvenes).
- Da Silva, L. (1995) "Être un homme et une femme: ou la permanence de la personne dans l'exemple du travesti", *Journal du Sida*, 79, pp. 30-3.
- Davies, P. y Feldman, R. (1999) "Selling sex in Cardiff and Londres", en P. Aggleton *Men who sell sex* (Londres: UCL Press).
- Foucault, Michel, (1987) *La historia de la sexualidad* (México: SigloXXI)
- Gagnon, J. (1990) "The explicit and implicit use of the scripting perspective in sex research" *Annual Review of Sex Research*, 1 1-43
- Greenmberg, D. (1988) *The construction of homosexuality* (Chicago: University Press)
- Guattari, F. (1989) *Cartografías del deseo* (Buenos Aires: La Marca).
- Kornblit, A; Pecheny, M. y Vujosevich, J. (1998) –*Gays y lesbianas: formación de la identidad y derechos humanos* (Buenos Aires: La Colmena).
- LUSIDA (2000) *El SIDA en la Argentina* (Buenos Aires)
- McIntosh, M. (1968) "The homosexual role", *Social Problems*, 16, 182-192, reproducido en E. Stein (Ed): *Forms of Desire Sexual Orientation and the Social Constructivist Controversy* (New York, London: Routledge).
- Millot, Catherine (1983) *Ex sexo. Ensayo sobre transexualismo* (Madrid: Catálogo-Paradiso)
- Montes de Oca, Eva (1995) *Guía negra de Buenos Aires. Marginación en la gran ciudad* (Buenos Aires: Planeta).
- Morse, E.V., Simon, P.M., Balson, P.M. y Osofsky, H.J. (1992) "Sexual behavior patterns of customers of male street prostitutes", *Archives of Sexual Behavior*.
- Muñoz, C. (1996a): "El Monstruo homosexual". *Relaciones* n° 145.
- Muñoz, C. (1996b): *Uruguay homosexual: culturas, minorías y discriminación desde una sociología de la homosexualidad*. (Montevideo: Trilce)
- Perkins, R. y Bennett, G. (1985) *Being a Prostitute* (Sydney: Allen & Unwin).
- Perlongher, N. (1987) *O Negócio do Miché* (Sao Paulo: Brasiliense).
- Perlonguer N. (1993) *La prostitución masculina*.(Buenos Aires: La Urraca)
- Silva, H. y Oliveira Florentino, C. (1996) "A sociedade dos travestis: espelhos, papéis e interpretacoes" en Parker, R y Barbosa, R. *Sexualidades brasileiras*" (Río de Janeiro: Relume-Dumará.)
- Weinberg, George (1973): "La homofobia". en Weinberg: *La homosexualidad sin prejuicios*. (Buenos Aires: Granica)
- Weinrich, J. (1992) "Reality or Social Construction?" en E. Stein *Forms of Desire Sexual Orientation and the Social Constructivist Controversy* (New York, Londres: Routledge)

Weeks, J. (1985) *Sexuality and its Discontents: Meanings, Myths and Modern Sexuality* (Londres: Routledge and Kegan Paul)